

Otras miradas a lo mismo de siempre: la ventana como lugar poético

Alternative perspectives on the same old thing: the window as a poetic place

José Eliseo Castillo Fuentes. Universidad Veracruzana. Xalapa. Ver.

elicastillo@uv.mx.

Francisco Javier Fino Morales. Universidad Veracruzana. Xalapa. Ver.

ffino@uv.mx

Daniela Hernández Nogueira. Universidad Veracruzana. Xalapa. Ver.

nogueirahdaniela@gmail.com

Fecha de recepción: 07/03/2023

Fecha de aceptación: 20/03/2023

DOI: <https://doi.org/10.25009/e-rua.v15i4.211>

Resumen

En la arquitectura, uno de sus principios de enseñanza es la creación de espacios para habitar, que supone una complejidad de mediar, coordinar y componer información en la medida de las funciones y actividades que se supeditan a dichos espacios. Esta creación, involucra embarcarse en minuciosos procesos de identificación de momentos esenciales a la producción arquitectónica: el programa, la forma y la estructura, que en etapas formativas de la disciplina, muchas veces esta conciliación de información arrincona al estudiante, lo disuade de su creatividad, limita su capacidad de creación y la calidad en sus resultados. En un acto de atenuación a estas limitantes se propone abordar la temática del adoctrinamiento de la mirada como una iniciativa que conduzca al estudiante a una identificación de estructuras compositivas en sus procesos de diseño. Para ello se considera como eje fundamental el estímulo de la creatividad y la destinación de la misma al explorar variantes del mirar y escenas de atracción peculiar para el estudiante. Este adoctrinamiento tiene su objetivo en la consideración del vano arquitectónico para propiciar un

mirar poético; elemento habitualmente olvidado en el quehacer arquitectónico. A razón de que, el desarrollo de la creatividad y la ideación debieran apropiarse como parte del quehacer elemental y cotidiano ante cualquier solicitud proyectual.

Abstract:

One of the teaching principles in architecture is the creation of living spaces, which implies a complexity of mediating, coordinating and composing information to the extent of the functions and activities that are subordinated to said spaces. This creation involves embarking on meticulous processes of identification of essential moments in architectural production: the program, the form and the structure, which in formative stages of the discipline, this reconciliation of information often corners the students, dissuades its creativity from them, limits their ability to create and the quality in their results. As a measure of attenuation to these limitations, it is proposed to address the gaze indoctrination as an initiative that leads the student to an identification of compositional structures in their design processes. Due to this, the stimulation of creativity and its destination are

considered as fundamental axes when exploring variants of looking and scenes of peculiar attraction for the student. The objective of this indoctrination is the consideration of the window openings to propitiate a poetic gaze; elements usually forgotten. In consideration of that the development of creativity and ideation should be appropriated as part of the elementary and daily tasks before any project request.

Palabras clave:

Mirar, vano, proceso, ideación, diseño, proyecto.

Introducción

La Facultad de Arquitectura – Región Xalapa de la Universidad Veracruzana, en el marco de la celebración del CVII REUNIÓN NACIONAL DE ASINEA: Aprendizajes emergentes en la Arquitectura hacia la construcción de un nuevo enfoque de la enseñanza, establece como uno de sus lugares de encuentro el Taller de Proyectos; un espacio experimental donde el alumno puede reconocer los procesos disruptivos en el aprendizaje de la arquitectura para reflexionar y generar propuestas a través del diseño arquitectónico. Lugar donde la

configuración de la espacialidad intenta responder las preguntas planteadas por la comisión académica de dicha reunión: ¿Cómo transformar el espacio tomando en consideración situaciones emergentes? ¿Qué oportunidades se nos presentan en las diferentes formas de expresión gráfica dentro del proceso proyectual? ¿Qué tan necesario es considerar y re-encaminar estos procesos formativos?, tema esencial de la enseñanza en la que inicia y culmina el 107 Congreso Nacional de ASINEA.

El Taller de Proyectos, entonces como lugar empírico, plantea abordar la temática mediante la realización de un ejercicio, un procedimiento de reconocer la importancia del vano como caso de diseño en el proyecto arquitectónico en cuanto constituyen umbrales de acontecimientos dentro y fuera de la morada. Esto supone explorar variantes de mirar a través de aberturas arquitectónicas diseñadas para enfocar escenas de interés peculiar: desde un paisaje a una hoja incluso hasta “la construcción de la luz” dentro o fuera de un ambiente arquitectónico.

Se trata de considerar el vano arquitectónico sobre la base de conferirle una atención especial a este elemento usualmente olvidado en el proyectar arquitectónico, pues se ha vuelto habitual resolverlo con las ofertas de ventanas que existan en el mercado. Para ello ha de diseñarse un dispositivo necesario que cumpla con el propósito visual, atendiendo y ensayando gradualmente con variantes de filtros para propiciar un mirar poético.

Sin el objetivo de profundizar o teorizar, dado que el ejercicio planteado es meramente empírico, se ha de propiciar el entendimiento de la naturaleza de la Arquitectura, para una mejor comprensión de los principios de su enseñanza. En el centro de la disciplina está la creación de espacios para habitar, la complejidad que supone este

trabajo implica el emprendimiento de un minucioso proceso para identificar momentos consustanciales a la producción arquitectónica. En analogía de esto, Kant volvería a exclamar que “no se puede aprender filosofía, sólo se puede aprender a filosofar” y aún cuando nada es taxativo, se ha de aceptar la necesidad de recalcar que eventualmente se debe afrontar con detenimiento una manera de educar que asuma y mantenga en su memoria el factor humano en el acto de crear, así, se manifiesta como parte de un conocimiento básico pero que simultáneamente ofrezca una apertura a la ampliación del mismo. Asumimos entonces que en la proyección arquitectónica, no se aprende a hacer proyectos arquitectónicos, se aprende a proyectar. Por lo que, en vigor con la expresión que da título a este ejercicio se formula esta declaración: “El diseño no se enseña...se aprende.”

Esta propuesta debe iniciar con un momento de indagación al vano arquitectónico como un caso de diseño -cómo constituir la propuesta en un ícono- a través de un análisis del campo observable para proceder a una elaboración de un producto no necesariamente arquitectónico. Se espera así que el alumno se ejercite en el arte de componer, que encuentre o produzca su método cuando se presente el momento de incorporar este y nuevos factores arquitectónicos.

Lanzar la mirada y, con ella, la mente más allá de lo visible. Definir un ir y venir entre lo que es visible y lo que es invisible, entre lo que es visto y lo que está a punto de desvanecerse. Pero sobre todo mirar insistiendo en lo que no se ve, en lo que está oculto, para superar lo que es visible y dotar de un cierto grado de transparencia a todo aquello que nos rodea, haciendo que el espesor y la realidad de las cosas no esté solo en éstas sino también en nosotros mismos. (Alba Dorado, 2016, pág. 451).

Vienen entonces a la memoria todas aquellas visiones del vano dentro del quehacer arquitectónico actual: donde este ir y venir de la mirada queda

desfasado y no se reconoce entre lo que fue, es y puede ser. Ante esto, sentimos la necesidad de recalar que en múltiples ocasiones los resultados de este objeto arquitectónico se transfigura: de lo que podría ser una asombrosa espacialidad queda reducido a esquematizaciones ordinarias.

En ese sentido, consideramos que este tipo de principios, son detonantes para alentar ejercitaciones constantes en las que se contemplen el adoctrinamiento de la mirada como una acción que guíe al alumno en el proyectar para que este sea capaz de identificar estructuras visuales profundas y producir estructuras visuales accidentales. Así, dirigir la realidad que lo rodea, de una forma trabajada y consciente, “pues, mirar es una forma de ver que, a la par, es una acción, una actividad contemplativa o una contemplación activa, que nos lleva a desarrollar de una forma creativa todo proyecto de arquitectura.” (ibídem pág. 452)

Este procedimiento puede traducirse desde Merleau-Ponty (2000, pág. 400) quien distingue este empirismo como expresión que designa sentido, evoca lo trascendental y provoca la significación. Pues no debemos dejar de lado la complejidad que implica la labor de conciliar la información: cuando el alumno, al considerar el programa arquitectónico (usos y actividades en los espacios), la estructura y la forma, el alumno, como diseñador, eventualmente retrae la creatividad, limita la creación y la calidad de sus resultados disminuye.

Desarrollo

Esto quiere decir que la implementación de ejercitar la mirada no supone sólo la realización de tareas, sino también investigaciones, en el sentido que los productos no son sólo instrumentos auxiliares para el aprendizaje, no son el fin mismo de la pedagogía, por lo que la rapidez de contemplación, uso

y desecho inmediato de variantes, son la esencia de este ejercicio. También se acepta la colección de productos referenciales como posibles desencadenantes de procesos creativos ulteriores. Con esto, se espera inculcar en el estudiante el hábito de un entrenamiento constante dentro de la cultura del proyecto. En razón de propiciar y estimular un aprendizaje a los estudiantes, se considera imperante el deber de experimentar con diversas formas y ejercitaciones que le permitan desarrollar sus capacidades pero desde fuera de la disciplina, con el fin de desactivar preconcepciones y variables que a menudo pesan o interfieren en la labor creadora.

Etapa 0. Manifiesto de este taller de proyectos

Los enfoques temáticos de nuestra agrupación académica sobre los que se desplanta la didáctica de esta actividad son el arte del diseño y la cultura del proyecto. Con ello, en tal etapa formativa, se consideran como ejes fundamentales de actuación dos momentos relacionados al tema del diseño; el primero atañe a una inducción breve de la creatividad, la segunda corresponde a la formación de procesos de aplicación de tal creatividad, en tema de proyecto. Lo anterior bajo la conciencia de que, ante cualquier solicitud proyectual, la ideación debe apropiarse como parte del quehacer elemental y cotidiano. Es esta premisa en la que se comprende y se asume como una cultura del diseñador. Establecemos que la esencia de toda arquitectónica se encuentra en el arte y que su aparición en el mundo sobreviene del mecanismo tecnológico.

Etapa I. Momentos del vano en la creación arquitectónica

Con base en estas premisas, el ejercicio inicia con un acercamiento teórico al vano arquitectónico desde la semántica,



Ilustración 1. Ventanas del Mundo - André Vicente Gonçalves. Hacia la ventana se percibe la expresión de la arquitectura... desde la ventana se percibe el mundo. Elaboración propia con base en las fotografías recuperadas de <https://www.archdaily.co/co/781075/ventanas-del-mundo-andre-vicente-goncalves>



Ilustración 2 La ventana como obra de arte. A lo largo de la historia de la humanidad, el vano ha representado un lugar de encuentro del mirar, del contemplar, del estar... una estructuración de narrativas. Elaboración propia con base en fotografías recuperadas del buscador google.

que en tanto contenido denotativo muy fugaz y conciso, se aborda mediante cuestionamientos explosivos y claro disruptivos, acerca de todos aquellos significados que transmite el vano y qué tan susceptible es a la interpretación dentro del quehacer arquitectónico: ¿Por qué la ventana? ¿Qué implica su

existencia? ¿Qué puedo prever y qué puedo proveer? Para ello se visita la producción de algunas vanguardias artísticas¹ y se presenta como una investigación morfogenética: permite encontrar una estructura profunda para

¹ Así se conoce a una serie de movimientos artísticos (futurismo, cubismo, expresionismo, dadaísmo, surrealismo, etc.) que se producen en Europa e Hispanoamérica desde comienzos del siglo XX y que alcanzaron su esplendor a partir de la Primera Guerra Mundial (1914).

conducirla a un campo nuevo donde ha de ser reconsiderada.

Esta fase, implica reconocer que esta conformación del vano arquitectónico no es taxativo de la arquitectura y se encuentra en otras áreas de la cultura, de ahí que como estrategia de enseñanza se debe contemplar una breve exposición de por lo menos los tópicos siguientes:

- Sobre el vano, uso y función.
- Sobre el vano, como expresión artística.
- Categorías y aplicaciones tecnológicas disponibles.
- La posibilidad del control lumínico.

Etapa 2. La deriva: una poética guía turística

Una vez expuesto el tema, el estudiante investigará in situ recursos que le causen conducir la mirada al interior de cualquier situación arquitectónica. Este acto del mirar supone que el alumno debe "educar el ojo" mediante una exploración física de un territorio, movida por un deseo vehemente, buscando distinguir elementos imaginarios de aquello que aspire mirar al asomarse desde un dispositivo arquitectónico.

El cómo mirar y mediante qué, requiere una actitud interpretativa para cambiar su estado espacial. Esta interpretación deviene del concepto de deriva², como un modo de comportamiento experimental vinculado a las condiciones urbanas, una técnica de velocidad entre diferentes ambientes. Se debe remarcar la rapidez con la que debe desenvolverse el ejercicio, pues es proveniente de una experiencia ligada

2 Específicamente se ha retomado la teoría de la deriva acuñada por Guy Debord allá del 1958, corriente del situacionismo y cuna de diversas corrientes artísticas, alternativas de ciudad y métodos de estudio de la misma, basados en el caminar sin objetivo específico como un acto de experimentación, crítica y reflexión de cualquier entorno urbano. "Una o varias personas que se entregan a la deriva renuncian durante un tiempo más o menos largo a las motivaciones normales para desplazarse o actuar en sus relaciones, trabajos y entretenimientos para dejarse llevar por las solitaciones del terreno y por los encuentros que a él corresponden." (Careri, 2002)

al reconocimiento de los efectos de naturaleza psicogeográfica³ descrita por Andreotti y Costa en 1959 y a la afirmación de un comportamiento a su vez lúdico y constructivo que la afronta a los aspectos y nociones clásicos de paseo. (Careri, 2002, pág. 97)

De esa manera, se debe llevar a cabo una visita al escenario planteado, donde el alumno realiza un recorrido a pie en no más de media hora y en grupos de máximo 5 personas para levantar escenarios atractivos al mirar. Sin dejar de ser experimental, se destina a "la observación de algunos procesos del azar y de lo previsible en las calles" (ibídem pág. 98).

En esta fase se aprende que cualquier acontecimiento visual es una forma con contenido, el cual está intensamente influido por la significancia⁴, atribuyéndole así un valor estético a un espacio imaginario (lo visible) y no aún a un objeto (el vano), contrario a lo que habitualmente acostumbramos en nuestra cultura actual del proyecto. De esta fase se desprenden tres momentos importantes al deambular:

- Exploración del lugar y el entorno: DERIVA.
- Mapeo del lugar y de las cosas miradas: PSICOGEOGRAFÍA.
- Registro de tomas previsible: ESTÉTICA.

Etapa 3. El vano como dispositivo para mirar, caso de diseño.

Al adjudicarle un valor estético a lo visible, suponemos que el acto de mirar debiera estar sujeto de llevarse a cabo mediante un objeto de semejante valor estético. Entonces, emancipado de lo convencional y caminando por lo

3 De la psicogeografía como el estudio de la incidencia del medio geográfico, consciente o no, en el comportamiento afectivo de los individuos.

4 Distinta a significado, se refiere a la acción de significar.

meramente situacional⁵, el estudiante descubre sus capacidades productivas y artísticas para que después de esta obtención de ideas contemplativa, proceda a la construcción del dispositivo para mirar y a la no construcción de una ventana⁶ en donde el requerimiento primordial es partir de un objeto no habitual en el se enmarque la vista previamente tomada de lo que desea mirar.

En ese sentido, el procedimiento para abordar el dispositivo tendrá que iniciar con una producción plástica dibujada de cómo se constituye aquello que se quiere ver, esto a través de procesos de análisis del campo y composición de los diversos elementos que califiquen o descalifiquen la toma; identificando a su vez productos no necesariamente arquitectónicos. El dibujo en sí no es más que una reflexión de los fenómenos que puedan, deban y quieran que acontezcan en función de la vista seleccionada, el propósito de este recurso es más del desarrollo del intelecto espacial que de la plástica o técnica.

En un segundo momento, se despliega una exploración de recursos lumínicos en el que se indagan modos de llevar luz al interior de un espacio cualquiera, para ello se ensayan variantes dibujadas y modeladas, intercambiando hallazgos y observaciones antes de seleccionar algunas variantes para su aplicación arquitectónica.

Finalmente, se procede a la construcción del dispositivo para mirar, donde el modelo final debe tener la forma de un cubo de veinte centímetros por lado y demostrará la comprensión acerca de las posibilidades del control visual y lumínico en la obra arquitectónica

5 Del situacionismo como corriente que pretende criticar la ciudad como producto de toda sociedad consumista capitalista, la cual había perdido el sentido de su existencia.

6 Aludiendo a aquella ventana, elemento usualmente olvidado en el proyectar arquitectónico y que habitualmente que su producción no conlleva ningún otro proceso que no devenga de la industrialización.

y que será sometido a la luz solar y a fuente de luz artificial para observar su comportamiento y registrarles fotográficamente.

Para esta última fase el alumno ya es capaz de mostrar una habilidad y capacidad investigación e interpretación de las variantes que puede diseñar para cumplir con propósitos visuales específicos, llevar efectos lumínicos al interior del espacio arquitectónico y así inclinarse hacia un mirar poético, mediante una metodología del proyectar muy básica:

- Diseñar dibujando tres dispositivos con componentes muy específicos
- Seleccionar el dispositivo más completo y que sea el más deseado para "asomarse"
- Elaborar el modelo en maqueta integrando todos los componentes

Conclusión

Se ha visto que el proceso del proyectar un objeto arquitectónico requiere de desencadenantes experimentales y a su vez formales que puedan evocar una simultaneidad pertinente con un tema proyectual (el vano). La interposición de diversos recursos culmina en un ejercicio de conciliación e implementación de acciones que suceden variadamente hasta lograr un discurso proyectual.

De este proceso, se ha observado que de las veintiocho personas inscritas en el taller en muy breve tiempo han elaborado sus propuestas a partir de tres momentos trascendentales:

1. Selección de objetivos visuales
2. Diseño del dispositivo
3. Construcción del modelo

El compromiso, la capacidad técnica y de respuesta para afrontar el diseño, la diversidad de expresiones y la calidad humana de cada participante en este taller han sido sorprendentes en cada una de las etapas. El alumno ha demostrado inventiva y habilidad en la composición de objetos arquitectónicos



Ilustración 3 Psicogeografía. A la izquierda, The Naked City, Guide Psychogeographic de Paris, 1957 de Guy Debord como elemento inspirador para elaborar la guía turística del taller. Elaboración propia con base en fotografías recuperadas del buscador google y de Francesco Careri (2002, pág. 107)

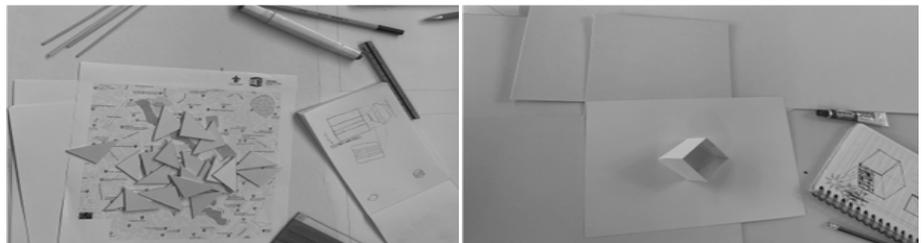


Ilustración 4. Investigaciones dibujadas.



Ilustración 5. Construcción del modelo



Ilustración 6. Registro del comportamiento

en relación con el programa-evento y mediante estos procesos es capaz de desarrollar, en muy poco tiempo, sus propias versiones de aplicación tecnológica para el mirar, más la "construcción de la luz" en el proyecto. Como ruta pedagógica, se debe recalcar la visualización de cómo se van relacionando todas las etapas de un mismo ejercicio en una estructura,

a fin de que se comprenda que cada acción está vinculada a las anteriores y que es mediante este adiestramiento que el futuro diseñador puede asignar cualidades estéticas y sensoriales en el espacio arquitectónico que decida proyectar, a partir de la aplicación de diversos recursos.

Por último, se ha podido exponer que la formación del estudiante debe

meditarse como un acto de formación permanente, más allá de cualquier entorno educativo, puesto que en una sociedad tan dirigida y organizada, en la que no hay lugar para la imaginación,



Ilustración 7. Dispositivo para mirar

el estudiante queda inmovilizado en la participación de su propio entorno. Crear ambientes estimulantes para el habitar humano, mediante la comprensión de una cultura del proyectar, reside en una expectativa didáctica que debe ser refrendada y fortalecida, pues ha sido muy notorio el abandono y la indiferencia en su consideración.

Bibliografía

Alba Dorado, M. I. (Septiembre-Diciembre de 2016). La enseñanza de la Arquitectura. Iniciación al aprendizaje del proyecto arquitectónico. Revista Española de Pedagogía, 74(265), 445-460.

Barreiro L., B. (2015). Psicogeografía y ciudad: Iconografía de la ciudad Surrealista [en línea]. Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural, 7(1), 5- 12. En: <http://www.ucm.es/info/angulo/volumen/Volumen07-1/articulos01.htm>. ISSN:

[26]

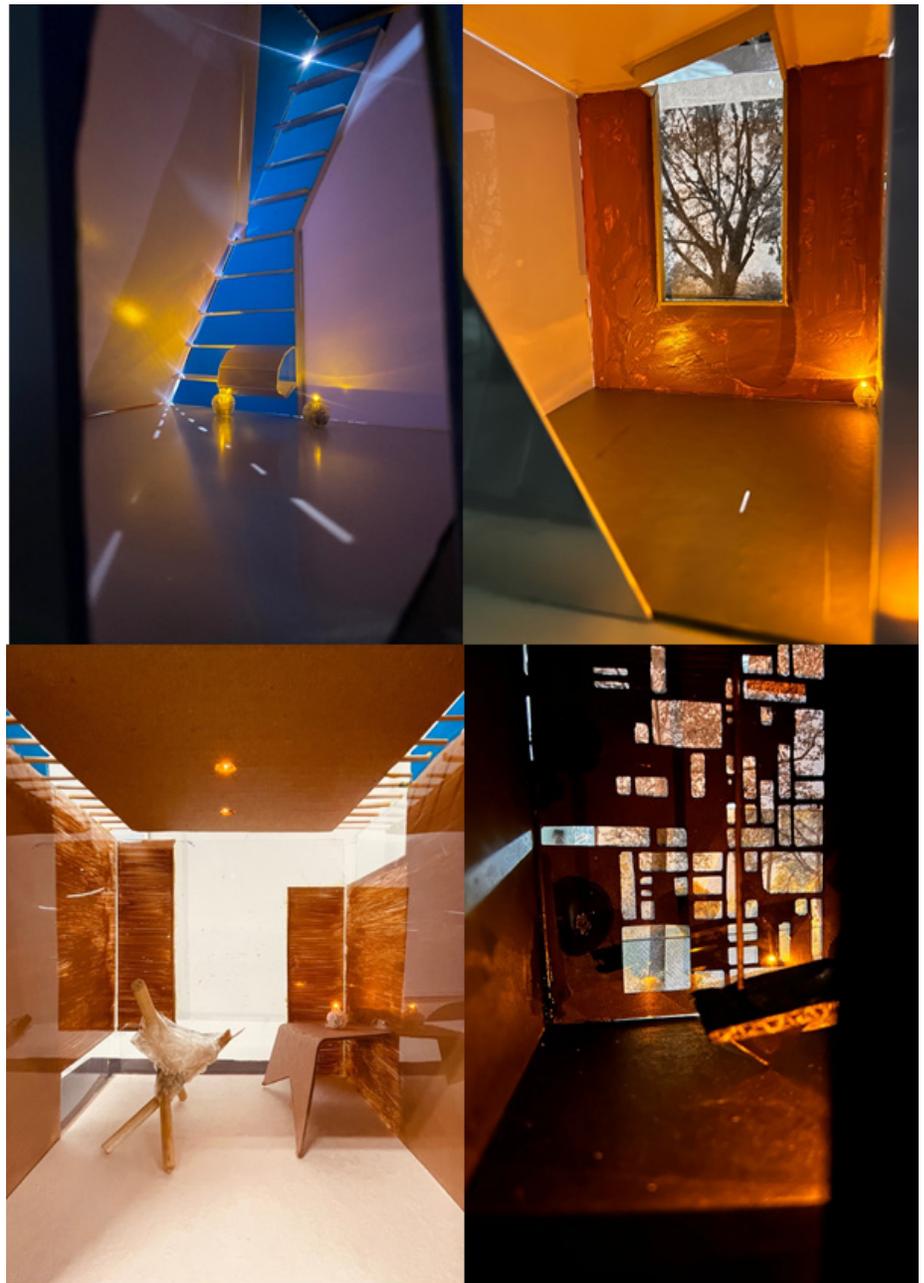


Ilustración 8 La ventana como lugar poético

1989-4015 http://dx.doi.org/10.5209/rev_ANRE.2015.v7.n1.49197

Boundon, P. et al. (1993) El dibujo en la Concepción Arquitectónica. México: Ed. LIMUSA.

Careri, F. (2002). El andar como práctica estética. Barcelona: Gustavo Gili.

Donis A. (2002) La sintaxis de la imagen. Introducción al alfabeto visual.

Barcelona: Gustavo Gili.

Ehrenweig, A. (1976) Psicoanálisis de la Percepción Artística. Barcelona: Gustavo Gili.

Merleau-Ponty, M. (2000) Fenomenología de la percepción. Barcelona: Ed. Altaya.

